

La Evangelización necesita de tu cooperación

17
Diciembre



Una vez al año, nuestra Diócesis nos pide a todos los bautizados nuestra oración y compromiso con la misión y nuestra aportación económica.






La evangelización que es tarea de todos, necesita recursos humanos y materiales.



Puedes entregar tu Diezmo en la Notaría Parroquial o a los sacerdotes de tu parroquia

o depositarlo en la cuenta
BBVA BANCOMENR
Diócesis de Ciudad Guzmán
A.R. Número de cuenta
00146806864

Con nuestra colaboración económica apoyamos a:

-  Cubrir los gastos de evangelización de los equipos de pastoral.
-  Atender a personas enfermas, ancianas y necesitadas de las comunidades.
-  Continuar con la formación de nuestros sacerdotes.
-  Asistir y sostener a nuestros sacerdotes enfermos y jubilados.
-  Conservar y dar mantenimiento a los inmuebles de la Diócesis.

Sé generoso y solidario aportando un poco de lo que Dios te da.

La Semilla de la palabra

HOJA
DOMINICAL

3er Domingo de Adviento



Llamados a ser testigos de la luz

Hemos llegado al tercer domingo de Adviento y la exigencia es la misma: "Estén despiertos, preparen el camino el camino del Señor" comprometidos a vivir como testigos de la luz de Jesús a ejemplo de Juan el Bautista.



Ante las expectativas de la venida del Mesías, la respuesta de Juan el Bautista a los enviados que exigían su credencial de identidad, les aclara que no es el Mesías, no es Elías, ni siquiera el profeta que estaban esperando, sino la voz que grita en el desierto.

Juan el Bautista no es un político con poder ni posee título religioso alguno. No habla desde el templo, sino en el desierto, lugar del silencio donde se escucha la voz de Dios y se vive con lo mínimo necesario.

Juan el Bautista como enviado de Dios asume su misión de ser "testigo de la luz" con su manera de vivir y de creer.

No condena, sino que contagia la confianza en Dios, siembra esperanza y prepara el camino al Señor. Bautiza con agua como signo que exige la conversión, el cambio en la manera de vivir.

Juan el Bautista abre el camino a Jesús y nos anima a ser testigos de la luz de Jesús en medio del desierto de nuestra vida cada vez más superficial encandilada por las luces del bienestar. A sumergirnos en una vida diferente donde Jesús sea la luz que irradiemos con nuestra manera de vivir y la voz que invite y aliente nuestra fe.

Salmo Responsorial
(Lucas 1)

**R/. Mi espíritu se alegra
en Dios, mi salvador**

**Mi alma glorifica al Señor y
mi espíritu se llena de
júbilo en Dios, mi salvador,
porque puso sus ojos en la
humildad de su esclava. R/.**

**Desde ahora me llamarán
dichosa todas las generaciones,
porque ha hecho en mí
grandes cosas
el que todo lo puede.
Santo es su nombre y
su misericordia llega,
de generación en generación,
a los que lo temen. R/.**

**A los hambrientos los colma
de bienes y a los ricos los
despide sin nada. Acordándose
de su misericordia, viene en
ayuda de Israel, su siervo. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

Is 61, 1 (Cit. en Lc 4, 18)

R/. Aleluya, aleluya

**El Espíritu del Señor
está sobre mí.**

**Me ha enviado para anunciar
la buena nueva a los pobres.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(61, 1-2. 10-11)

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor.

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como el novio que se pone la corona, como la novia que se adorna con sus joyas.

Así como la tierra echa sus brotes y el jardín hace germinar lo sembrado en él, así el Señor hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las naciones.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

(5, 16-24)

Hermanos: Vivan siempre alegres, oren sin cesar, den gracias en toda ocasión, pues esto es lo que Dios quiere de ustedes en Cristo Jesús.

No impidan la acción del Espíritu Santo, ni desprecien el don de profecía; pero sométanlo todo a prueba y quédense con lo bueno. Absténganse de toda clase de mal.

Que el Dios de la paz los santifique a ustedes en todo y que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, se conserve irreprochable hasta la llegada de nuestro Señor Jesucristo. El que los ha llamado es fiel y cumplirá su promesa.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Juan

(1, 6-8. 19-28)

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”

Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?” Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?” Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dinos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto:

*‘Enderecen el camino del Señor’,
como anunció el profeta Isaías’.*

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron:

“Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?” Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**